

Iglesia de Cristo

Volumen 1, nº 4

Agosto, 2011

- Ser lleno del Espíritu Santo no significa hacer milagros.
- Juan el bautista fue lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre (Lucas 1:15)
- ¿Cuántos milagros hizo Juan el bautista? “Y muchos venían a él, y decían: Juan, a la verdad, **ninguna señal hizo**; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad” (Juan 10:41)

CONTENIDO

Énfasis errado del pentecostalismo
Por Lorenzo Luévano.

Las Primicias, según el Nuevo Testamento
Por Lorenzo Luévano

ÉNFASIS ERRADO DEL PENTECOSTALISMO.

Parte del éxito que tienen las iglesias carismáticas y pentecostales, tiene que ver con las ofertas que hacen a las personas cuando les “predican el evangelio”. La verdad es que la “predicación” pentecostal, pone énfasis en la vida en esta tierra, antes que en la vida eterna. Van por las calles, o en eventos masivos, o por la radio, o por televisión, anunciando prosperidad económica y salud física. En la televisión, en revistas y libros, por ejemplo, vemos hermosos títulos tales como “Pare de sufrir”, “Secretos para alcanzar el éxito”, “Principios para combatir la maldición de la pobreza”, etc. Los hombres que escuchan tales mensajes, están buscando los be-

neficios materiales y físicos que muchas iglesias ofrecen, en lugar de buscar la vida eterna. Ya no se predica contra el pecado, contra la sensualidad, sobre el arrepentimiento, sobre ser santos y obedientes a Dios. No, ahora vemos la sensualidad en todo su apogeo en las iglesias, mismas que parecen auditorios de baile, de superación personal o de negocios.

¿Por qué poner énfasis en un mensaje como el que hemos considerado anteriormente? Por las verdaderas intenciones que hay de fondo, pues, una vez que usted cree que puede obtener salud física de parte de Dios, así como prosperidad económica, usted tiene que primero “sembrar”,

y es así que viene un fuerte énfasis ahora, no en lo que usted recibirá, sino en lo que tiene que hacer para estar seguro que recibirá la salud y la prosperidad. La felicidad familiar e individual aquí en la tierra, es dada por Dios, dicen, siempre y cuando usted pague sus diezmos, sus ofrendas, sus primicias, poniendo a trabajar sus “talentos” por medio de la venta de comida y la organización de “subastas espirituales”. En pocas palabras, si usted no recibe la salud física prometida, o la felicidad y prosperidad económica, es porque no está “sembrando” lo suficiente. Necesita, dicen, “probar a Dios”.

Continúa página 2.

Las Primicias, según el Nuevo Testamento.

Muchos son los pastores que, para adquirir más fondos de sus feligreses, les enseñan muchas cosas sobre “las primicias”, que el Nuevo Testamento no enseña. No son pocas las personas que creen que las primicias son ofrendas que, aparte del diezmo, tienen que estar haciendo para que Dios les bendiga. Nada más lejos de la verdad. Analicemos lo que dice el Nuevo Testamento. En Romanos 8:23, se habla de “las primicias del Espíritu”. Desde luego, estas primicias no tienen

que ver con cierto dinero que demos a la iglesia, sino de algo que los creyentes hemos recibido. ¿De qué trata? De la redención, es decir, el perdón de pecados (Hechos 2:38; 5:32; Efesios 1:13,14). Estamos esperando la “redención de nuestro cuerpo”, es decir, la resurrección de los muertos, pero ahora, tenemos la redención del alma. En Romanos 11:16, Pablo, hablando de “las primicias”, hace referencia a los primeros judíos convertidos al evangelio (Hch. 2:41, 47), no

de dinero. Tampoco se habla de dinero en las “primicias” de 1 Corintios 15:20, 23, lo cual tiene que ver con la resurrección de Cristo y de esa misma esperanza que tienen los que han muerto. En 1 Cor. 16:15, la palabra “primicias” tiene que ver con los primeros conversos en Corinto. En Santiago 1:18, dice que, aquellos que han nacido de nuevo, son gente

Continúa página 2.

Chihuahua, Oaxaca.

CONTACTO:

Josué Ortiz

Celular: 0459717294492

Teléfono: 9717250232

E-mail: licjosuev561978@gmail.com

www.volviendoalabiblia.com.mx

“Lámpara es a mis pies tu palabra...”



IGLESIA DE CRISTO
Chihuahua, Oaxaca

Énfasis... Continuación de la página 1:

Una característica de los falsos maestros, es que ellos, “por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas” (2 Pedro 2:3) Usted los puede identificar fácilmente con esta advertencia del apóstol Pedro

¿Lee usted predicaciones semejantes en el Nuevo Testamento? ¿Lee usted a Pablo haciendo ofrendas de salud física y prosperidad económica para quienes dan sus diezmos, sus primicias y demás medios para sacar dinero de las ovejas? Por el contrario, Pablo dijo, “teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (1 Timoteo 6:8). En 1 Corintios 16:1, 2; Pablo enseña la manera en que las iglesias recaudan fondos para llevar a cabo su obra, ¿lee usted allí de diezmos, primicias, talentos, ventas, subastas, promesas de fe, etc.? No hay nada de tales prácticas en el Nuevo Testamento. Por su parte, el diezmo y las primicias fueron mandamientos dados a los judíos (Dt. 14:22, 23; Éx. 23:14-19), y no hay un solo mandamiento sobre el caso para los cristianos en el Nuevo Testamento. Desde luego, tales ense-

Primicias... De la página 1:

“Consagrada a Dios”, tal como lo eran las primicias de la cosecha en el Antiguo Testamento (Éxodo 13:11-16; Números 18:12,13 Deuteronomio 18:4; Levítico 23:10; Números 15:18; Deuteronomio 26:2; Nehemías 10:37; Ezequiel 44:30). Este mismo significado tiene la palabra “primicias” en Apocalipsis 14:4. ¿Habla el Nuevo Testamento de “dinero”, al enseñar sobre “las primicias”? Ningún apóstol enseñó que las primicias tenían que ver con dinero; por el contrario, tal palabra tuvo que ver con varias verdades espirituales, y no con asuntos económicos.

Si usted está asistiendo a una iglesia donde le piden dinero, con el cuento de que usted como cristiano debe dar las primicias, le están engañando. Están usando la Biblia mal. Todos los mandamientos en el Antiguo Testamento que tienen que ver con primicias, fueron para la nación judía, no para los cristianos. Esta práctica del Antiguo Testamento, era la sombra de verdades espirituales que hemos considerado anteriormente.

No se deje engañar, ni siga sosteniendo “ministerios fraudulentos” que están tras el dinero de los creyentes. Aléjese de ellos y busque a Cristo, obedezca a Cristo. Si necesita ayuda, estamos para servirle. Ω

ñanzas suelen ser acompañadas de falsas señales y falsos milagros. Por ejemplo, el don de lenguas y la sanidad divina. En artículos pasados hemos demostrado que tales prácticas de los carismáticos y pentecostales no son bíblicas. Luego, el énfasis de los pentecostales y carismáticos tiene que ver con el error. Si usted es de los que quiere servir a Dios, y ser bendecido por él, jamás lo logrará en un camino lleno de error y fraude. No siga siendo engañado y abandone inmediatamente los movimientos religiosos que ponen énfasis en la prosperidad económica, la salud física y la felicidad, pues, usted será seducido por estas cosas, para que entregue su sueldo, sus ahorros, su aguinaldo, sus prestaciones, y hasta lo endeudarán para que logre alcanzar todas las promesas que le han hecho en la secta. ¿Cuál será el fin de todo esto?

Que usted tendrá que seguir batallando con enfermedades, con necesidades, con amarguras propias de la vida, pero con muchas promesas incumplidas. He visto cómo muchas personas hasta pierden la fe en Dios por haber sido engañados en sectas que promueven todas esas ideas que hemos indicado anteriormente. Usted se une a quienes, molestos por el engaño que han sufrido, pierden su fe en Dios y en sus promesas. Le invito que confíe en Dios, y en las promesas que él hace. Que obedezca su voluntad, y que esté plenamente convencido de que, lo que él promete, se cumple. Si desea más información sobre este u otro tema de la Biblia, no dude en comunicarse con nosotros, estamos para servirle. Dios le guarde.